

El apuntador

14 de febrero de 2014
Vol. VI Nro. 3

La uruguayana Raquel Diana llegó hasta la fibra con una humanista puesta de *María Woyzeck*, de su autoría. Impregnado su trabajo del sello del grupo de teatro El Galpón - al que perteneció muchos años -, logra ir definiendo su propio estilo interpretativo al darle un sentido mucho más intimista. Los matices que aportó a esas Mariás, muchas y una sola; la proyección de la voz y la seguridad escénica, caracterizan su hacer. El texto, cargado de filosofía, requiere de un trabajo como el de Raquel para poder ser entendido y aceptado fuera de las fronteras del cono sur americano donde este tipo de teatro es muy gustado. Las Mariás de Raquel son mujeres latinoamericanas, esas que en su diario se enfrentan a situaciones difíciles por su propia condición de género, como la maternidad, la soledad, ganar dinero, el acceso a la educación, la violencia, los sueños; un mundo de mujeres con conflictos propios de estos lares. Para los asistentes fue una oportunidad magnífica de encontrarse con una manera diferente de ver y hacer el teatro, si bien el ritmo no es el acostumbrado en nuestro teatro, pero fue una dicha apreciarlo por su calidad artística.

2º Festival del Monólogo Latinoamericano Premio Terry 2014

-Teatro Tomás Terry (Sala Principal, Sala Ateneo, Café Terry, Centro de Documentación) Ave. 56 entre 27 y 29 No. 2701
Teléfonos: 513361, 511026
-Sala Teatro Guanaroca Calle 49 esq. 58
Teléfono: 518433
-Teatro A Cuestas Ave. 54 entre 29 y 31
-Museo Provincial de Cienfuegos Ave. 54 entre 27 y 29 No. 2702
Teléfono: 519722
-Sala Teatro Guiñol Calle 37 entre 54 y 56 No. 5416
Teléfono: 555959

Diseño:

Miguel D. Dueñas Terré
Yenly Pérez Madruga

Edición:

Lázaro Pérez Valdés
Corrección:
René Gómez Torres

Impresión:

TTT

Colaboradores:

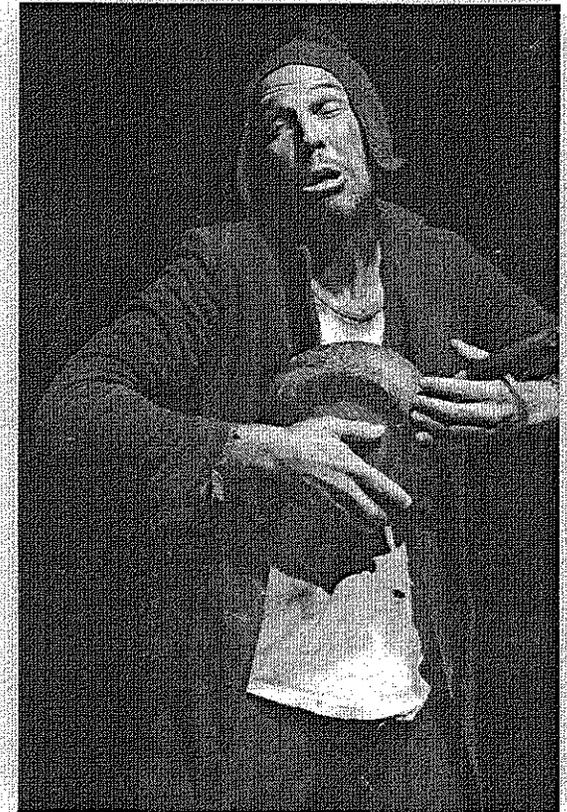
Sonia Almaguer Darna (Fotografía)
Frank Armando Pérez Aguayo
Máiden Enuet García Mtez.
Fernando León Jacomino
Roberto Sánchez Curiel
Ernesto San Juan
Mery Delgado

2º Festival del Monólogo Latinoamericano Premio Terry 2014

14 de febrero de 2014
El apuntador
Vol. VI Nro. 3

Sumario

Aplausos a La Soledad	2
Orden del Día	3-4
¿Estatuas Personas o Personas Estatuas?	5
Tecma, en Un Día del Festival del Monólogo	5
Segunda Noche	6
Para Divertir y Reflexionar	6
Maquillando el Alma de Lis	7
Más Allá del Amor	7
Mariás Uruguayas en el Festival del Monólogo	8



Jurado

Omar Valiño (Presidente) / Alberto Sarraín / Roxana Pineda

El apuntador 2

Aplausos a La Soledad

Por: Lázaro Pérez Valdés



La soledad es, tradicionalmente el argumento más reiterado en los textos teatrales y específicamente en la modalidad del soliloquio escénico. Es este el tema que mueve a *Los Ojos Vacíos* del colectivo Sin Testigos, que bajo la dirección de Gustavo Roca y con la actuación de Nicolás Cesare nos llegó en esta edición del Monólogo Latinoamericano. Los espectadores que asistimos a Sala Teatro Guanaroca pudimos apreciar otra arista de las pautas que marcan o definen la soledad de un ser. Un hombre que va espantando a todos los que se le acercan y al mismo tiempo deseando aproximarse más a ellos, es la

contradicción que sirve de vehículo impulsor a la acción. Ese desmedido afán por retener a cada pariente se revierte en exclusión.

Partiendo de que el texto puede ser aún más aprovechado, y detallar desde la acción y la actuación cada uno de los momentos y estados anímicos que enfatizan la narración, podemos argumentar que todavía hay muchísimas tareas escénicas que deben destacarse desde el andamiaje teatral y la disposición de su ejecución en el escenario. Fallido resulta abandonar la escena en cualquiera de sus momentos, máxime si lo que sucede es importante para la evolución de la trama y puede aportar sustancia al progreso de esta.

La línea argumental de la trama esta bien tratada y se desplaza con saltos medidos que respetan la lógica y la organicidad; las soluciones escénicas están muy acordes a la historia, aunque pueden integrarse mucho más al discurso verbal y en algunos casos sustituir palabras por acontecimientos. Se logra conducir al espectador por un camino de emociones y sensaciones, y el lazo del personaje con el auditorio florece constantemente en toda la puesta. La atmósfera y el ambiente son los presupuesto más logrados pues todo el tiempo nos envuelve esa nostalgia aplastante, esa soledad espantosa que no conduce a la locura.

No cabe duda de que la historia está correctamente hilvanada, pero el mérito mayor radica en el desempeño de su protagonista, quien no escatima en sus esfuerzos y desborda todos sus dotes sobre el personaje. Con una excelente dicción y una adecuada preparación física el actor activa todos sus sentidos en función de expresar. Por sobre su aparato corporal se proyecta el profundísimo universo íntimo y sus monólogos interiores se esparcen en la Sala sacudiendo los pechos de sus espectadores y arrancándoles un certero aplauso.

Orden del Día

Por: Fernando León Jacomino

El apuntador 3

Cada noche el coliseo principal abre sus puertas con el actor y mimo Yoel Pérez. Son pequeños monólogos en claro lenguaje extra verbal, situaciones hilarantes que distienden y condicionan favorablemente la comunicación con el espectador. Se aprecia en este joven actor destreza para el manejo de los objetos, depurado entrenamiento físico y creatividad en la aplicación fluida y grácil de técnicas poco visibles en nuestro contexto. De formación autodidacta, Yoel ha trabajado durante muchos años con el Teatro de Los Elementos y ha recibido talleres con el colectivo teatral La Polilla, de Medellín, Colombia, especializados en manipulación de objetos mediante procedimientos tradicionales de mimo y clown. Lástima que la acumulación de espectáculos en un mismo espacio prive a Yoel de la iluminación adecuada, lo cual limita el alcance de sus propuestas y resalta algunas falencias de producción y concatenación entre las escenas.

Otra sorpresa para visitantes y transeúntes son las esculturas vivientes que nos regala El Carro de Thespis, agrupación local dirigida por Liván Rodríguez. Es una aproximación a las llamadas esculturas vivientes, localizables en cualquier contexto urbano de Latinoamérica y Europa, y cada vez más visibles en Cuba desde que, en el año 1999 y por invitación de la Casa de Las Américas, nos visitara el Teatro TECAL de Colombia, con su espectáculo *El Álbum: Instantáneas a Color*. Quince años después y sin que pueda verificarse contacto alguno entre ambas experiencias, resulta curioso cómo las figuras cienfuegueras se emparentan con aquellos personajes del TECAL, ya que sus caracterizaciones no se reducen a la apariencia exterior de cada personaje y su estudiada quietud, sino que de repente estallan en pequeñas escenas de graciosa interacción con el espectador asombrado. Recuerdo ahora a la actriz que interpretaba a Celeste Mendoza, frente a la sede de Velas Teatro, cantando una famosa rumba e interactuando con un niño; y la figura del vaquero enlazándose al instante de haberle honrado con humilde moneda. Concebidos como complemento y devolución artística de los anfitriones, las entregas de Yoel Pérez y El Carro de Thespis confieren una especial cualidad al paisaje del evento y alivian, de algún modo, la densidad de su programación.

Entre los espectáculos invitados, *En el Viento Aire Puro*, del grupo Chakarunas, de Argentina asombra por la homogeneidad de su discurso escénico respaldado por una puesta en escena minimalista en lo formal y corrosiva en sus presupuestos ideotemáticos. La pauta de enunciación es abigarrada y compleja, sin comprometer por ello la comunicación con un espectador que desconoce el contexto base. Manejado como territorio de múltiples confluencias, el texto conmueve, informa y a la vez desgrana fragmentos de una realidad convulsa y laberíntica. La caracterización física y la reducida pauta de movimientos y articulaciones refuerzan la sensación de asfixia material que impone la dramaturgia. El adecuado diseño de las escenas y su rítmica consecución producen una acumulación sensorial intensa, aún cuando la densidad gestual se desinflat poco hacia la segunda mitad de la representación.

El apuntador

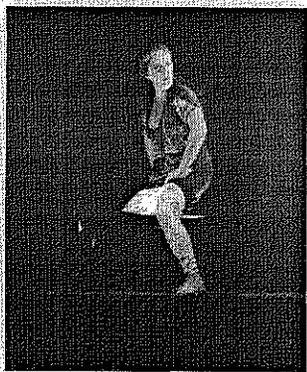
4

La revelación del día, al menos para mí, la constituyó el montaje *Tal Vez Seja Amor*. Uso intencionalmente la palabra montaje porque nunca fue tan exacta como para designar la puesta del brasileño Colectivo Dúo. A caballo entre el performance y lo que entendemos por teatro, la actriz Mayara Darna y su equipo combinan técnicas de teatro espontáneo e interacción creativa con el público con una sucesión de escenas sueltas para cuestionarse, con finísimo humor y aparente ligereza, la interdependencia psicológica y física

que suele generar la relación de pareja. Toma del performance la apropiación de procedimientos de representación estrictamente teatrales, acomodados a las limitaciones corporales de la actriz. Cada escena concentra un tipo de sensación o describe alguna de las actitudes que se derivan de la dicotomía amor-odio en que suele devenir la relación con el

otro. También del performance o del teatro en la más amplia y desusada acepción del término, asumen estos jóvenes la capacidad para producir en el espectador una sensación de espontaneidad que parte de la ubicación intencionada de los diferentes cuadros de acción teatral, así como del uso múltiple del objeto Naranja, sus fluidos y aromas. El mismo jugo que en un momento denota sometimiento, al siguiente refuerza la sensualidad de una escena para luego diluirse entre las lágrimas. Ayuda mucho la capacidad histriónica de la actriz, su intención lúdica y la efectiva interacción de su contraparte, el director Fabiano Lana; responsable también del sonido, la iluminación y las proyecciones audiovisuales preconcebidas e interactivas.

Asistimos ayer, en suma, a una jornada teatral extensa y de considerable vuelo artístico, muy bien arropada por el espectador sureño.



¿Estatuas Personas o Personas Estatuas?

El apuntador

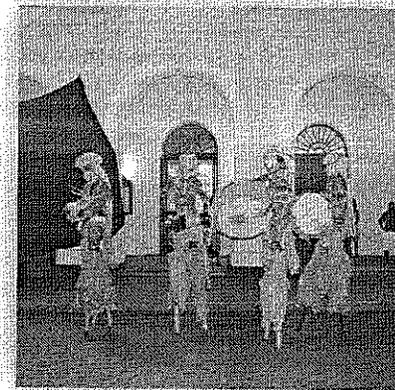
5

A la entrada del Teatro Tomás Terry, en cada una de las jornadas del II Festival del Monólogo Latinoamericano y Premio Terry nos topamos con unas estatuas que se mueven y dirigen un gesto, un saludo. Son los actores del grupo de teatro El Carro de Thespis, cuyo nombre se debe a quien es reconocido como el primer actor griego y por llevar el teatro a las calles. Hace nueve años se fundó esta agrupación de artistas callejeros dirigidos por Liván Rodríguez, juglares que asumieron las esculturas vivientes desde hace solo un año y lo han hecho con una perspectiva atrevida, pues muchas de sus representaciones se basan en personajes reales. El delicado trabajo de simulación de materiales tan diversos como el bronce, el cobre, el mármol o la cerámica catalana, hacen que lo único que delata a los integrantes de El Carro de Thespis sea sus ojos abiertos. Estos hombres y mujeres que cada vez más parecen estatuas en un mundo que está acostumbrado a estatuas que cada vez parecen más seres humanos, atraen la mirada y el asombro de quienes los descubren. Una buena bienvenida al principal coliseo cienfueguero.

Por: Ernesto San Juan

Tecma, en Un Día del Festival del Monólogo

Desde bien temprano en la mañana se inician las actividades del Festival. Talleres, conferencias, presentaciones teatrales y más se puede encontrar en la programación, pero llamó mi atención y la de muchos cienfuegueros la irrupción en la tranquila ciudad de un inusitado grupo de actores y actrices vestidos como duendes y seres fantásticos, subidos en zancos, bailando y repartiendo periódicos del Festival por las calles. El grupo Tecma, de Pinar del Río, fue el responsable de este jolgorio, muy original y atrevido para invitar a los lugareños y visitantes a no perderse ninguna de las propuestas. El colorido, la musicalidad y el desenfado de sus integrantes alegró y motivó a los "sorprendidos" caminantes. Bien por Tecma y por quien tuvo esta idea. Un momento diferente en un día del Festival del Monólogo.



El apuntador 6

Segunda Noche

Por: Maiden Emuet García Martínez

En la segunda noche del Festival, altas las expectativas, no muy afectivos los comentarios, dos de las que repiten para esta edición del Monólogo Latinoamericano, no sin dejar de qué hablar. Renata Mézenov Sa que presentó *Comodin, Nostalgia del Arcoiris* y Raquel Diana con *María Woyzeck*. Muy buenas actrices con admirables trayectorias, de las puestas en escena criterios encontrados, coinciden en la duración de las obras que se tornan tediosas e inacabables y el uso de los elementos escenográficos casi anacrónicos.

Ambas composiciones son historias de vida contadas a través de cuadros o escenas que constituyen monólogos en sí mismos, y que dan paso a uno siguiente no tan distinto, pero diferente. En la primera puesta, María con sus conflictos interminables y experiencias desastrosas que van desde la calamidad misma de existir hasta la concepción de un hijo, el parto y cómo asume la maternidad y la relación de pareja. La segunda, *Comodin, ...* trastoca historias que no terminan, que se mezclan y pretenden entretener al público. Como juglar, danzando, mostrando el alma del payaso, oculta tras su disfraces las penas e insatisfacciones propias.

Estimables actuaciones con historias no muy bien concebidas para otra jornada de competencia. Seguimos a la expectativa, aún queda mucho por considerar.

Para Divertir y Reflexionar

Por: Frank Armando Pérez Aguayo

El certamen acogió en el coliseo mayor a dos puestas extranjeras, *María Woyzeck*, de Uruguay, interpretada y dirigida por Raquel Diana, quien ya ha participado en ediciones anteriores y *Comodin, Nostalgia del Arcoiris*, creación Cuba - Italia, interpretada por la actriz, concebida en Rusia pero nacida en La Habana, Renata Mézenov Sa. Ambas presentaciones me incitaron a escribir una vez más sobre lo que es a mi modo de ver la esencia, base y misión del teatro contemporáneo y universal.

Entretener, reflexionar son dos objetivos que se debe trazar todo director teatral con su propuesta escénica. La clave del éxito redanda en primer lugar en la correcta y minuciosa selección de un texto o idea teatral. El material del que se parte debe ser primero que todo interesante tanto para el emisor como para el receptor o espectador. La claridad del mensaje y de los objetivos y superobjetivos que se quieren lograr es también en gran medida un factor sumamente importante para atrapar a los públicos e involucrarlos con la historia que se narra e incluso hacerlos partícipes o que se vean reflejados. Siempre se debe ser consecuente y cuidadoso con el tratamiento de los elementos básicos de la dirección escénica y con la concepción dramaturgica de y para la puesta en escena. Estos y otros elementos esenciales del arte teatral como el uso de recursos corporales y la sustitución o combinación del texto y la acción física o las tareas escénicas del actor, así como el correcto empleo de la voz y la dicción como instrumento vital para la comunicación y relación o vínculo actor y público, son en gran medida indispensables para la interpretación de un monólogo o un unipersonal.

Maquillando el Alma de Lis

Por: Mery Delgado

El apuntador 7

La argentina Lis Iun vino al II Festival del Monólogo Latinoamericano y Premio Terry a dictar un Taller de Maquillaje Teatral.

Trabaja en las mañanas en un Camerino del Teatro Tomás Terry con alrededor de 20 personas: actores, maquillistas de televisión, bailarines de diferentes danzas y maquilladores de los grupos extranjeros que participan del certamen. Sus premisas pasan por tres propuestas:

1-El maquillaje clarooscuro, de luces y de sombras aplicado para el teatro.
2- Trabajar a partir de la teoría del color para que las propuestas estéticas aplicadas a las obras tengan una correspondencia con las otras áreas: vestuario y escenografía.

Que el actor pueda diseñar su maquillaje-asegura Lis- o trabajar junto con el responsable del área.

3-Un maquillaje libre donde cada participante va a poder elegir qué es lo que quiere hacer. *Algunos me han pedido heridas o efectos especiales, otros que trabajemos el maquillaje para bailarines de flamenco, así como el japonés con todas sus técnicas. Entonces vamos a hacer un poco de todo para poder satisfacer las expectativas y que les sirva realmente la propuesta.*

Lis Iun se formó desde muy temprano en el teatro. Su interés no solo en la actuación, sino en todas las áreas que encierra una puesta en escena la llevaron a tomar este oficio del maquillaje como algo que le llenaba el corazón y lograba completarla como artista.

Acerca de su presencia en Cienfuegos confesó estar emocionada de poder transmitirle al pueblo cubano lo que sabe.

Y más que aportarle lo que sé, aprendo de todo lo que ellos saben por la propia dificultad de no tener materiales para hacer su trabajo. Yo había armado un proyecto de varias clases con un montón de recursos, y al ver las carencias les he mostrado todo lo que pueden hacer con lo que tienen a mano.

Al finalizar su primera clase, se realiza esta entrevista. Lis Iun me asegura que se va con el alma y el corazón repletos, llena de vida.

Más Allá del Amor

Por: Roberto Sánchez Curiel

Lapsus Teatro, de Colombia subió a las tablas de la Sala Guñol de Cienfuegos en ocasión del II Festival del Monólogo Latinoamericano y Premio Terry, con la nostálgica propuesta *Cuatro Vacas y Cinco Chivos*. Texto y actuación de Nilson Fernández, acertado en su desempeño histriónico, tenue sin estridencias, conoce su cuerpo y lo domina, sabe hasta dónde puede llegar el giro.

Jaime Niño en su condición de director nos entrega una puesta funcional y discreta. Un diseño de luces más sugerente pudiera enriquecer el trabajo al enfatizar situaciones. El personaje Ismael Galindo Pinzón narra su historia de amor tejida en la convulsa Colombia de los años cuarenta. Desvelos, pasiones, recuerdos se apoderan del paisaje. La banda sonora acentúa el discurso escénico.

Las palmas para este colectivo que no defrauda la herencia teatral colombiana más allá del amor.